

“ASPO”

LA ASOCIACIÓN PARA EL ESTUDIO DEL CENIT DEL PETRÓLEO Y EL GAS

BOLETÍN N° 33 –SEPTIEMBRE 2003

ASPO es una red de científicos afiliados a instituciones y universidades, que tienen interés en determinar la fecha y el impacto del cenit y del declive de la producción mundial de petróleo y gas, dadas las limitaciones de recursos.

En la actualidad tiene miembros en Alemania, Austria, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Holanda, Irlanda, Italia, Noruega, Portugal, Reino Unido, Suecia y Suiza.

Misiones:

1. *Evaluar las capacidades mundiales en petróleo y gas.*
2. *Modelar el agotamiento, considerando la economía, la tecnología y la política.*
3. *Elevar la toma de conciencia de las serias consecuencias (que puede tener) para la Humanidad.*

Boletines en sitios Web

Este boletín y ediciones anteriores se pueden ver en los siguientes sitios:

- <http://www.asponews.org/>
- <http://www.energiekrise.de/> (Pulsar el icono de ASPONews en la parte superior de la página)
- <http://www.isv.uu.se/iwood2002/>
- <http://www.peakoil.net/> (Sitio oficial de ASPO)

La dirección de correo de este boletín es aspoone@eircom.net

CONTENIDOS

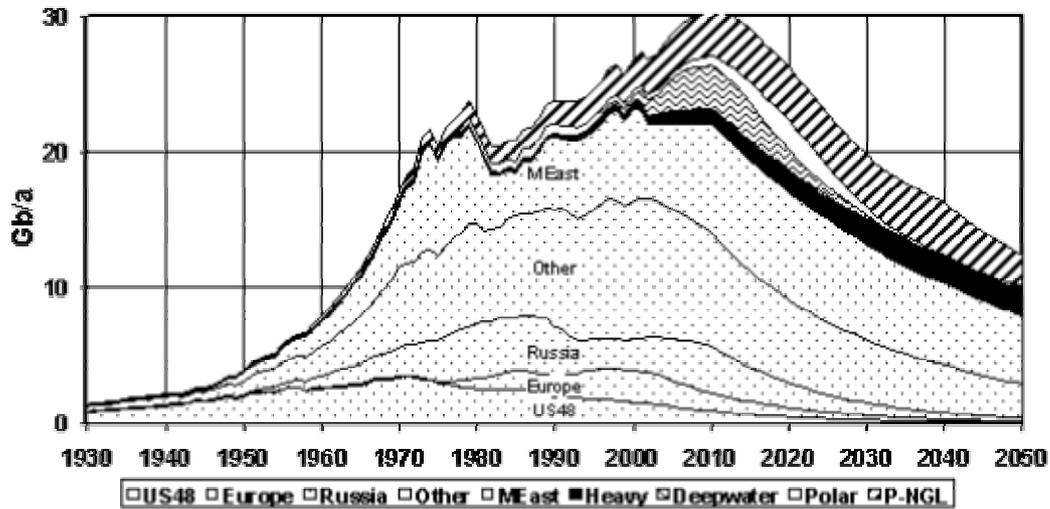
- 240. Sorprendente acusación de la OPEP**
241 El tiro petrolífero de Bush le sale por la culata
242 La moralidad de las ganancias excesivas
243 Análisis de país: Argentina
244 La pistola humeante: El interés de la CIA en el cenit del petróleo
245 El poder de los EE.UU. falla
246 No en nombre del petróleo
247 Petroleum Review(Revista del Petróleo) trata del agotamiento
248 Petróleo iraquí a Israel
249 La evolución de la verdad
250 Artículo sobre el cenit del petróleo

Índice de los análisis de país, referidos a los boletines

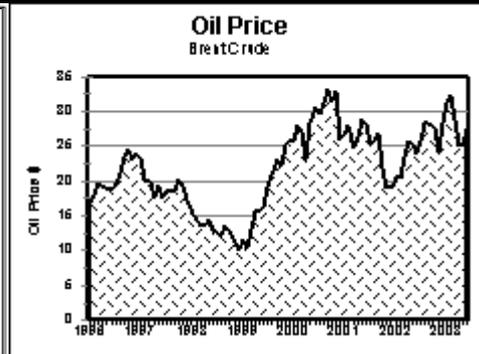
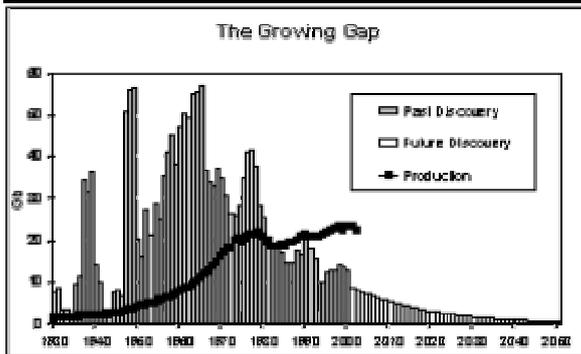
Argentina	33	Egipto	30	Noruega	25	EE.UU.	23
Australia	28	Indonesia	18	Rusia	31	Venezuela	22
Brasil	26	Irán	32	Arabia S.	21		
Colombia	19	Irak	24	Siria	17		
Ecuador	29	Nigeria	27	Reino Unido	20		

The General Depletion Picture

Oil & Natural Gas Liquids 2003 Base Case Scenario



PRODUCTION to 2075								
Amount		Gb	Annual Rate - Regular				Mb/d	
Regular Oil			Category	2005	2010	2020	2050	Total
Past	Future	Total	US-48	3.5	2.6	1.4	0.2	195
Known Fields	New Fields		Europe	5.1	3.7	1.9	0.3	76
896	871	133	Russia	8.6	9.4	4.9	0.7	200
All Liquids			M. E. Gulf	17	22	22	13	749
986	1714	2700	Other	26	22	17	8	680
Status end 2002			Total	60	60	47	22	1900
Base Case Scenario :			Annual Rate - Non-Regular					
Flat demand to 2010 for Regular Oil from recession. M. East Swing Role ends in 2010			Heavy etc	2.8	4	5	6	300
Regular Oil includes condensate but excludes liquids from gas plants			Deepwater	6.6	9	4	0	63
			Polar	1.2	2	6	0	30
			Gas Liquid	8.2	9	11	6	400
			TOTAL	78	83	72	33	2700



240. Sorprendente acusación de la OPEP

Referencia proporcionada por Maarten van Mourik

El siguiente artículo se refiere a la alarmante falta de percepción del Wall Street Journal de la desesperada necesidad que tiene el mundo de gestionar el agotamiento de petróleo de una forma honesta y equitativa.

La causa del problema se remonta a Irán, que en 1951 nacionalizó una concesión de sesenta años otorgada a los predecesores de British Petroleum en 1901. Se puede argumentar que la nacionalización es maligna, en tanto que cancela acuerdos establecidos libremente de común acuerdo, pero eso era una práctica generalizada en Europa y en otros lugares después de la Segunda Guerra Mundial, cuando la gente percibió que la paz podría traerles una distribución más razonable de la riqueza nacional. Se abusa mucho de la palabra “libertad”. El Sr. Atlee, líder laborista británico de la postguerra, comentó: “Hubo un tiempo en que fuimos *libres* para enviar a niños pequeños a trabajar a las minas de carbón”. En cualquier caso, la acción de Irán llevó a otros países a nacionalizar los bienes extranjeros, comenzando con la reclamación egipcia sobre el canal de Suez y seguida por la mayoría del resto de los países productores.

Si las compañías internacionales hubiesen conservado el control del petróleo mundial, habrían seguido los principios económicos habituales, para producir el petróleo barato y de fácil extracción de Oriente Medio, antes de mudarse a los lugares más caros y dificultosos de las plataformas marinas y los lugares hostiles. Pero, en cambio, trabajaron a toda velocidad en los sitios difíciles, porque poseían el petróleo, forzando a las entidades nacionalizadas a un papel complementario para cubrir la diferencia entre la demanda mundial y lo que los demás podían producir. Es natural que estos países complementarios hayan buscado cooperar creando la OPEP, que siguió el modelo de la Comisión de Ferrocarriles de Texas. Se formó cuando los propios EE.UU. se enfrentaron a la misma dificultad, habiendo encontrado un mercado abierto mal preparado para gestionar el agotamiento, pero se hizo superflua cuando la producción estadounidense llegó al cenit en 1971.

El Wall Street Journal no tiene que preocuparse de la OPEP, puesto que la madre naturaleza reemplaza ahora a esta organización, colocando el cinturón de hierro del agotamiento sobre la producción de petróleo. La necesidad de la OPEP de reducir de forma deliberada la producción para mantener el precio, comienza a desvanecerse, ya que la naturaleza realiza esa función a escala mundial, de la misma forma que hizo en los EE.UU.

Tendría más sentido que el Wall Street Journal urgiese a sus lectores a reducir su consumo, para ajustarse a la tasa de agotamiento, como se describe más adelante en el capítulo 242. Los EE.UU. ya tienen una gran deuda con el resto del mundo, con su gigantesco déficit financiero. Por tanto, los acreedores extranjeros sólo pueden culparse a sí mismos, por permitir que sus deudores utilizaran medidas extremas para asegurarse el acceso a la energía de fuentes extranjeras. Quizá piensan que es la única forma mediante la cual pueden conseguir que se les devuelva su dinero. La identidad real del “club de gangsters” está quizá abierta al debate.

El WSJ llama a la OPEP “club de gangsters”

La autora del editorial del Wall Street Journal (WSJ), Claudia Rosett, describió las actividades de la OPEP, en un artículo del 29 de julio, de la siguiente forma: una “cuadrilla de regímenes de gangsters, que fijan los precios, ricos en petróleo, que se reúnen para roer a los tiranos variados que patrocinan el terrorismo a elevados costes para los consumidores mundiales”. El artículo, titulado “Un cártel puramente diabólico”, explica la política neoconservadora estadounidense para la OPEP y los países en desarrollo, utilizando un lenguaje gráfico y emotivo, que va más allá del tono de crítica que se puede esperar de una publicación de ese calibre.

El artículo describe el nuevo papel que a la ultraderecha le gustaría que Irak desempeñase en la escena petrolífera mundial. Alega que “los miembros de la OPEP están actualmente conmocionados de que un Irak libre y rehabilitado productor de petróleo y que es el segundo país del mundo en reservas, sólo después de Arabia Saudita, pudiera finalmente quebrar el cártel de la OPEP, que empuja los precios hacia arriba recortando los suministros. La esperanza de la OPEP es, por tanto, que una vez que la coalición liderada por los EE.UU. se haya

ido, pueda acosar a Irak para que se pliegue a fijar los precios”. La sugerencia de la Sra. Rosett es que “se debería dejar a los iraquíes decidir si quieren volver a la OPEP o ir hacia el mundo democrático” y que “sería una ayuda, no sólo para ellos, sino para el resto de nosotros, dejar de tratar a la OPEP como una simple institución multilateral legítima cualquiera y volver a la realidad sobre lo desagradable que es y lo que significa: el Cártel Monstruosamente Depredador de la Energía (de inglés, en el que la OPEP tiene las siglas OPEC –Oil Producing Exporting Countries-, se hace el juego de palabras “Outrageously Predatory Energy Cartel”, que es lo que se ha traducido, n. del t.).

La Sra. Rosett también repite sus habituales críticas contra la OPEP y su papel en la economía mundial. Dice que “el gran mito, que incluso se oye en algunos sitios en occidente, es que la OPEP nos está haciendo un favor”, asegurando que “la noción de la OPEP de lo que es honesto y razonable, tiene probablemente menos que ver con los intereses de los consumidores que con el problema básico de la OPEP, clásico de cualquier cártel, de que, por encima de un determinado precio, llega a ser tan beneficioso para los miembros engañar y para los no miembros del cártel incrementar los suministros, que no hay forma de mantener el cártel unido”. La autora después argumenta que el daño de los altos precios del petróleo no es sólo económico, sino político. “Consiste en el reforzamiento de las empresas estatales petrolíferas, siendo básicamente la OPEP un club de déspotas que mantienen un control altamente antidemocrático, sobre la riqueza petrolífera de sus respectivos países. Esto les da un grado de control centralizado, que hace que las cuotas de la OPEP se cumplan más fácilmente, ciertamente mucho más fácilmente que si intentasen limitar la producción de las empresas privadas. La OPEP ofrece a cambio una inmerecida dignidad y respeto al selecto ramillete de gangsters del petróleo, al ser una establecida y rica institución, con sitios en los que celebrar reuniones mundiales de forma regular y un edificio en Viena.”

Se reserva la crítica final a los Estados miembros de la OPEP, particularmente a Arabia Saudita, alegando que la organización es “otra afrenta promovida por sauditas al mundo libre” y que los otros diez miembros son tan “repugnantes como los sauditas”. El artículo concluye: “El petróleo en cualquier nación es un peligroso tesoro, pero lo es especialmente cuando es de propiedad o está totalmente controlado por el Estado. En manos gubernamentales, la riqueza del petróleo ayuda a los dirigentes a consolidar su control en un grado que en Arabia Saudita fundamenta un Estado totalitario, que exporta su credo fundamentalista wahabita. En Irak, el monopolio de estado del petróleo fue lo que mantuvo en el poder a Sadam Hussein

241 El tiro petrolífero de Bush le sale por la culata. .Martes, 5 de agosto 2003 [The Guardian](#)

En un sueño que acaba en el capítulo de la historia que ahora se está escribiendo sobre Irak, los neoconservadores fantaseaban antes de la guerra con una industria iraquí del petróleo privatizada y pronorteamericana. Esto les debería haber dado acceso a las segundas reserva mundiales de hidrocarburos y haber producido tanto petróleo que Arabia Saudita, que controla la OPEP, habría perdido su control sobre los precios de petróleo.

El mundo hubiese nadado entonces en petróleo barato, con el coste dictado por el mercado, no por el club antiaestadounidense de fijación de precios, dirigido por Riad. Los bajos precios también implicarían una caída de ingresos de los productores de petróleo, lo que podría precipitar en Oriente Medio el colapso de regímenes hostiles a los EE.UU.. Estas esperanzas se están ahora disipando, como arena en una tormenta de desierto.

Más que bombearse, el petróleo está goteando, con una industria iraquí del petróleo destrozada por las bombas. El sabotaje y el robo significan que la producción iraquí de petróleo es ahora sólo una pequeña parte de los niveles alcanzados bajo Sadam. Con la reconstrucción sin terminar de arrancar, existen pocos signos de poder obtener dividendos en forma de precios bajos del petróleo, en esta época post-Ba'ath. El resultado es que la acción de los EE.UU. en Irak no ha debilitado a la OPEP, sino que la ha reforzado y con ella a Arabia Saudita.

La reunión de ministros de la OPEP de la semana pasada, confirmó que al estar los suministros interrumpidos por los desórdenes de Venezuela y Nigeria, los precios del petróleo permanecerían en los niveles que quisieran los sauditas, esto es, altos. Esto son malas noticias para cualquier supuesta recuperación de la economía global y de la de EE.UU. Puesto que las naciones árabes impusieron un embargo a las exportaciones de petróleo en 1973, los EE.UU. han intentado, en teoría, evitar el petróleo extranjero. George Bush declaró como prioridad la independencia de los hidrocarburos. Pero la cuestión esencial no es ahora de dónde se toma (el petróleo) con esfuerzo, sino cuánto cuesta comprarlo.

Si la política es la consecución de la economía por otros medios, entonces el Sr. Bush necesita desplegar ahora una habilidad hasta ahora desconocida en él. Los ministros del petróleo ya están hablando de recortar la producción, con la amenaza implícita, en forma de Exocet, de un aumento de los costes del petróleo. Todas las

grandes recesiones económicas de los pasados 40 años, han sido precedidas de subidas en los precios del petróleo.

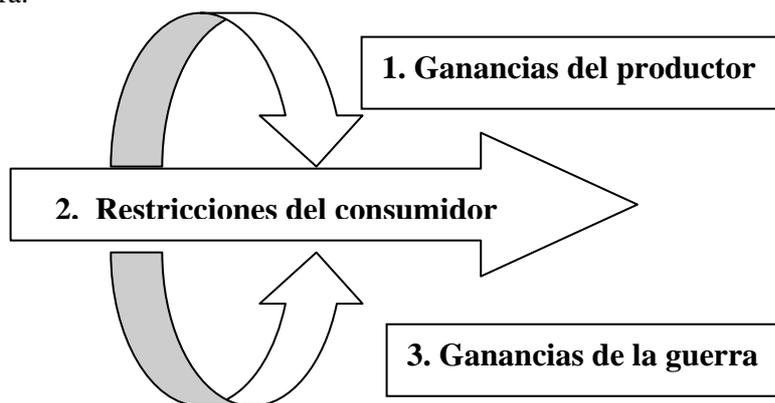
El ministro de Exteriores saudita se puso furioso por un informe del Congreso que implicaba a su nación con el terrorismo, lo que no pasó inadvertido.. El proyecto de los neoconservadores para la OPEP se ha mostrado contraproducente. Por el contrario, Washington tendrá que volver a la diplomacia para vencer a Riad. La pregunta es si lo harán de una forma cruda o refinada.

(Referencia proporcionada por Ugo Bardi)

242. La moralidad de las ganancias excesivas

Los precios del petróleo alcanzaron de nuevo el nivel de los 30 US\$, lo que está muy por encima de los costes de producción. En años anteriores, las ganancias excesivas se consideraban inmorales, si no ilegales. Al final de la Segunda Guerra Mundial, por ejemplo, muchos gobiernos europeos impusieron controles de rentas y seguros de tenencia a los propietarios para evitar que los caseros explotaran la escasez de viviendas de forma “deshonesta”. Hoy día, la Unión Europea actúa para impedir que las compañías obtengan ganancias abusivas con el control de un mercado dado. Incluso los muy liberales EE.UU. aprobaron una ley anti-trust. En cierto sentido, los economistas de la escuela “tierra plana”, lamentan esta intrusión en el libre mercado, aunque en otro sentido lo aceptan, sobre la base de que el monopolio o la escasez tienen que ser distorsiones del libre mercado, en el cual tienen una fe inquebrantable, como el camino a la virtud eterna. Pero en la práctica, los gobiernos se mueven ampliamente para interferir con el libre mercado. Existen regímenes de impuestos progresivos que penalizan a los ricos. Se permite a las compañías que pongan sus gastos como deducciones del impuesto sobre beneficios, lo que proporciona gigantescos y ocultos beneficios y distorsiones. La plusvalía del capital se tasa menos que los ingresos. A las compañías aéreas se les da el combustible sin impuestos.

Pero en tiempos de opulencia, los economistas con los pies en el suelo están lo suficientemente bien alimentados para ignorar esas intrusiones menores, seguros de que su enguantada mano seguirá ejerciendo un siniestro control sobre los políticos que fijan las reglas. Sin embargo, los primeros años de este siglo han sido testigos de nuevas tensiones que surgen, directa e indirectamente, de lo que podría describirse como ganancias excesivas provenientes de la escasez, de la escasez de petróleo. Ello viene impuesto por el hecho de que el petróleo es un combustible fósil finito que se formó en el pasado geológico, de forma que no existe ninguna fuerza de mercado que pueda cambiar esta dotación de la Tierra.



Del problema se desprenden tres reacciones alternativas. Dos de ellas conllevan beneficios a corto plazo a las diferentes facciones, pero las inmutables leyes de la naturaleza nos conducen a un resultado común.

La primera es dejar el control de su riqueza nacional a los gobiernos productores de petróleo de Oriente Medio, para explotarlo como más les convenga. Hacia el 2010, estarán suministrando alrededor del 40% del petróleo mundial, lo que les dará una gran oportunidad de realizar grandes ganancias, con el control de este escaso y fundamentalmente irremplazable bien. Si los precios del petróleo se disparan, como consecuencia de ello, implicaría transferencias financieras masivas a

Oriente Medio que se gastarían en armas y se reinvertirían en el mundo industrial y capitalista, con su correspondiente transferencia de propiedad. Aunque esto daría unos beneficios a corto plazo a los países de Oriente Medio, o mejor a aquellos que los controlan, dejaría a la gente peor preparada para el inevitable declive de ingresos provenientes de otras fuentes no petrolíferas, cuando el agotamiento les golpee también a ellos, en su momento.

La segunda reacción sería invadir Oriente Medio y aumentar la producción, inundando el mundo con petróleo barato, para dar un empujón a las economías de los conquistadores. Pero esto es también una solución a corto plazo, porque los deja peor preparados para las consecuencias del agotamiento. Al incrementar la producción, aumentarían y adelantarían el cenit global de la producción, lo que haría más acusado el declive posterior y convertiría en peor una situación ya mala. El durante tanto tiempo sufrido pueblo de Oriente Medio, reiría el último, porque se les habría forzado a aprender cómo sobrevivir sin los inmerecidos ingresos de la especulación petrolífera.

La tercera reacción sería que los países importadores redujeran sus importaciones para igualar la tasa de agotamiento mundial, que ahora sucede a un 2,5% por año. El precio mundial del petróleo se mantendría razonablemente bajo, con una razonable relación con los costes de producción. Permitiría a los países pobres obtener al menos algunos modestos suministros a un precio que pudieran pagar. Se reconoce que eso entraría en conflicto con los preceptos del libre mercado, que fundamentalmente busca el empobrecimiento de dichos países, pero quizá se podría tolerar por razones humanitarias. Los países importadores podrían gestionar su destino por métodos alternativos, según se ajustasen a sus inclinaciones y orientaciones políticas. Podrían subastar los suministros disponibles al mayor postor, bajo los principios del libre mercado; o podrían recortar la demanda mediante la subida de impuestos del petróleo (con las correspondientes reducciones de otros impuestos); o podrían racionar los suministros disponibles, de forma que los menos privilegiados pudieran disponer de una parte; o podrían funcionar con una combinación de estos métodos.

Al reducir el suministro interno, los países importadores animarían a sus poblaciones tanto a impedir el desperdicio como a desarrollar energías renovables, incluyendo las nucleares seguras. Lo que es más importantes, los forzaría a adaptar sus estilos de vida, para adaptarse mejor a las restricciones de recursos y medioambientales del planeta en el que viven.

Covniene recordar que llegará un momento en que por las tres rutas alternativas se llegue al mismo punto, a medida que los suministros de petróleo se reduzcan en su camino hacia el agotamiento, independientemente de control, de la gestión o la propiedad. En condiciones óptimas, la producción en el año 2050 habrá caído a aproximadamente lo que era hace cien años.

Aquellos que creen que el hombre tiene un lugar especial en el planeta, asignado por Dios, seguramente encuentran justificación en la planificación de un sucesor de la especie, el Hombre del Hidrocarburo, que estará virtualmente extinguido hacia el final de este siglo. La planificación es el anatema de la secta de los tierra-plana, quienes creen en la supervivencia darwiniana del más apto, pero eso también significa la extinción del menos apto, lo que les puede incluir a ellos.

243. Análisis de país: Argentina

Argentina

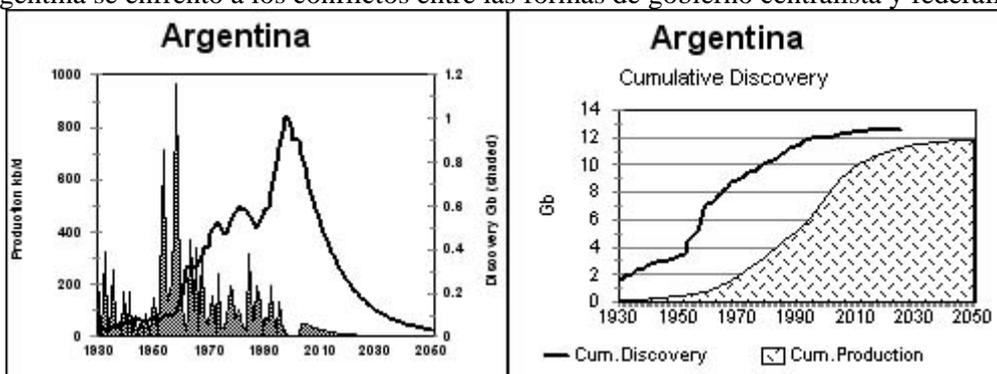
Argentina tiene una superficie de 2,7 millones de kilómetros cuadrados, en la parte sur del continente sudamericano y tiene una población de unos 38 millones. Las impresionantes montañas de los Andes forman la frontera occidental con Chile, mientras que al este se extienden unas grandes llanuras, conocidas como la Pampa. El clima es templado y ha sido un atractivo destino para los emigrantes europeos. Argentina reclama territorios en la Antártida y en las islas del Atlántico Sur, incluyendo las Malvinas.

En Argentina han podido llegar a vivir unos 300.000 cazadores y pescadores, antes de la llegada de los primeros exploradores europeos desde España. Fernando Magallanes hizo su famoso viaje en 1520, pasando al Pacífico a través de los estrechos que llevan su nombre y lo siguió seis años después Sabastian Cabot quien exploró la costa oriental. Los asentamientos comenzaron en 1536 con otra expedición española. No fue tan vigorosa como en México o Perú, donde estaba el atractivo del oro y la plata, pero se establecieron algunas colonias de granjeros. Buenos Aires se desarrolló como un puerto a finales del siglo XVIII, cuando aumentó el comercio con Europa, pero fue amenazado en parte desde Brasil.

Los movimientos por la independencia comenzaron a principios del siglo XIX, cuando la madre patria estaba ocupada con las guerras napoleónicas. Buenos Aires declaró una forma de independencia en 1810, pero el conflicto con los leales a la corona continuó. La independencia completa se declaró seis años más tarde, en lo que se describió como las provincias unidas del Río de la Plata, pero las disputas internas condujeron a la secesión de lo que hoy es Bolivia, Uruguay y Paraguay. Como en otros países sudamericanos, Argentina se enfrentó a los conflictos entre las formas de gobierno centralista y federalista.

ARGENTINA		<i>Petróleo Convenc.</i>
En Mb/d		
Consumo	2002	0,4
	por persona b/año	3,8
Producción	2002	0,75
	Previsiones 2010	0,43
	Previsiones 2020	0,2
Promedio descubrimientos.		0,1
5 años promedio en Gb		
Cantidades en Gb		
Producción anterior		8,3
Reservas Probadas*		2,9
Producción futura- total		3,7
	De Campos conocidos	3,2
	De Campos Nuevos	0,5
Producción pasada y futura		12
Ritmo actual de agotamiento		6,8%
Fecha punto med. Agotami.		1994
Fecha cenit descubrimientos		1960
Fecha cenit producción		1998

*Oil & Gas Journal



La inmigración a gran escala desde Europa comenzó en la década de 1860, trayendo una expansión económica, que incluyó la construcción de ferrocarriles, que contribuyeron a unificar el país. El capital británico comenzó a fluir a comienzos del siglo XX y dio lugar al establecimiento de una exitosa ganadería en ranchos y un cierto grado de estabilidad política. La población creció hasta los 8 millones hacia el comienzo de la Primera Guerra Mundial, pero volvieron a surgir conflictos entre los terratenientes y las elites industriales y la población en general. El descontrol financiero provocó incumplimientos en el pago de créditos extranjeros y a nuevas incertidumbres. En 1933, el Reino Unido firmó un acuerdo comercial especial con Argentina, garantizando las importaciones de carne y eliminando los aranceles sobre el trigo, lo que metió al país, en la práctica, en el Imperio Británico, en términos económicos. Argentina se declaró neutral en la Segunda Guerra Mundial, con un gobierno militar que tenía ciertamente inclinaciones nacional socialistas (o fascistas)

El coronel Juan Perón llegó al poder en los 40, trayendo reformas sociales con una legislación de bienestar y mayor libertad política, con el apoyo de los sindicatos. Se convirtió en un dictador socialista, popular y carismático, hábilmente asistido por su hermosa mujer, Evita, quien se describió a sí misma con fortuna como una de las "descamisadas", mientras arengaba a los trabajadores envuelta en un abrigo de piel.

Incluso así, prácticamente perdió el control en 1955 y marchó al exilio, no habiendo podido limitar la creciente influencia de los militares y la iglesia en la vida política. Pero el conflicto político y el descontrol financiero, abrieron el camino para su regreso, ahora con su tercera esposa, Isabel, durante un año, hasta que murió en 1974. Isabel le sucedió como la primera mujer en ocupar la presidencia, pero una combinación de altos precios del petróleo, asociados a la primera crisis del petróleo y el surgimiento de la fiebre aftosa causaron una recesión económica, que dio paso a un gobierno militar, dos años después.

El nuevo régimen bajo el general Videla, gobernó con mano de hierro, cerrando el Congreso y prohibiendo los sindicatos. Inició un reinado del terror en el que unos 15.000 opositores perdieron la vida, a menudo después de sufrir torturas y prisión. El general Galtieri sucedió a Videla en 1981, y se embarcó en la recuperación de las islas Malvinas, para ser rotundamente rechazado por la Sra. Thatcher.

El llamado gobierno democrático volvió y persiste hasta hoy, pero el país ha sufrido la plaga de crisis económicas recurrentes, que culminaron en un reciente colapso de la moneda. Como en muchos países, la democracia fue un pretexto para variadas formas de explotación, por parte de una élite de privilegiados. Podemos concluir a través de esta larga historia de dificultades económicas y políticas alternativas, que Argentina, que es un rico país agrícola, es una verdadera víctima del globalismo. Su riqueza fluye hacia los inversores extranjeros y las élites locales, quienes a la primera de cambio se llevan su capital, dejando al pueblo sumido en el sufrimiento, las quejas y las revueltas periódicas. El eterno conflicto entre federalismo y centralismo tiene también su peso en el oculto papel de la moneda, el peso nacional, cayendo víctima del dólar.

En el hemisferio sur, Argentina se encuentra en una de las zonas más prolíficas de generación de petróleo, pero apenas ha tenido una modesta industria petrolífera, durante muchos años. Hay cuatro provincias petrolíferas discriminadas: las cuencas de Mendoza y Neuquén en las provincias subandinas del norte; Comodoro Rivadavia, en la costa atlántica y la cuenca austral en el extremo sur. Las rocas fuente del Jurásico y el Cretáceo han cargado los depósitos del Cretáceo y del Terciario. La cuenca de Mendoza tiene algún potencial Paleozoico.

Esso adquirió una fuerte presencia desde el principio, seguida en los años sesenta por Amoco. La compañía estatal YPF está activa, junto en varias compañías privadas nacionales. Los campos son casi todos de pequeños a moderados en tamaño. Los descubrimientos a principios de siglo XX, han ido creciendo gradualmente hasta los dos mil millones de barriles en 1935, antes de llegar al cenit a principios de los sesenta. Se han perforado un total de 4.000 pozos. La tasa de perforaciones ha fluctuado ampliamente, con un cenit global de 137 en 1985, antes de caer a los 30 actuales. Es, en todos los sentidos, una provincia madura. La producción alcanzó su cenit en 1998, cuatro años después del punto medio de agotamiento y ahora va hacia el declive a un 7% anual. El agotamiento debería ser más rápido, pero el incierto clima político y económico ha podido frenar el ritmo de extracción. La mayoría de la producción es en tierra firme y existen esperanzas de nuevos descubrimientos en la costa este, en la vecindad de las islas Malvinas, que se han malogrado en parte por los resultados de las perforaciones, aunque se encontraron algunas muestras. El consumo se encuentra en unos 400.000 barriles diarios (o unos 3,8 barriles per capita y año). La producción llegó al cenit en 1998, cayendo a 750.000 barriles diarios en 2002. Esto significa que Argentina se convertirá en un importador neto hacia el año 2010, suponiendo que no haya aumento de la demanda (actual), lo que sin duda pondrá aún más en tensión a su economía y a su estabilidad financiera. El país tiene unas reservas de gas de unos 40 billones de pies cúbicos (Pericus: ¿por qué no lo pones en m³, que sería 1,13 billones?) y produce 1,6 billones por año (36.800 millones de m³), comparado con su consumo de 1,3 billones de pies cúbicos por año, por lo que, si hemos de creer a las estadísticas, le convierte en un pequeño exportador neto.

244 La pistola humeante: El interés de la CIA en el cenit del petróleo por Richard Heinberg

Un reciente documento desclasificado de la CIA arroja nueva luz sobre uno de los sucesos geopolíticos más importantes del último cuarto de siglo. Este documento, un Memorandum de Inteligencia titulado “la inminente crisis soviética del petróleo (ER77-10147)”, fue publicado en marzo de 1977 por la Oficina de Investigación

Económica y clasificado como “Secreto” hasta su apertura al público en enero de 2001, en respuesta a una petición del Acta para la Libertad de Información (en inglés, Freedom of Information Act –FOIA-). (1) Hasta ahora, el documento apenas ha movido a discusión.

El memorándum predice un cenit inminente en la producción soviética de petróleo “no más tarde de comienzos de los 80” (El cenit real ocurrió en 1987, en unos 12,6 millones de barriles diarios, después de un cenit preliminar en 1983 de 12,5 millones de barriles diarios). “Durante la próxima década”, concluyen los anónimos autores del documento, “la URSS puede verse no sólo incapaz de suministrar petróleo a la Europa del Este al ritmo actual, sino también a tener que competir por el petróleo de la OPEP para su propio uso”. El memorándum predice que el pico de petróleo tendrá importantes impactos económicos: “Cuando la producción de petróleo deje de crecer y quizá incluso antes, ello tendrá profundas repercusiones en la economía nacional de la URSS y en sus relaciones económicas internacionales”.

La importancia del documento requiere alguna aclaración. Primero debemos entender el contexto histórico en el que apareció.

La producción en los EE.UU. había llegado al cenit en 1970, apenas unos años antes. Este fue quizá el suceso económico más importante del pasado medio siglo: hasta entonces, los EE.UU. eran el más grande productor mundial de petróleo; durante gran parte del siglo XX también fue el mayor exportador mundial de petróleo. El petróleo estadounidense ganó las dos guerras mundiales para los aliados y convirtió a los EE.UU. en la nación más rica y poderosa del mundo. Mientras tanto, a lo largo de todo este periodo, la URSS fue la segunda nación más importante del mundo en producción de petróleo.

El cenit estadounidense del petróleo marcó el fin de una era: desde este momento en adelante, los EE.UU. empezarán a ser cada vez más dependientes de las importaciones y esta dependencia implicaría serios costes, como se hizo evidente con el embargo árabe del petróleo en 1973, que hizo entrar a la economía estadounidense en barrena. (2). Está claro que los analistas de la CIA entendieron en 1977 la importancia del cenit del petróleo estadounidense y creyeron que el cenit de la producción del petróleo en la URSS tendría similares o incluso efectos más serios para aquella nación.

Esto está claro y fuera de discusión. Lo que está menos claro es lo que se hizo con esta información. Poco después de llegar al cargo en 1981, la administración de Reagan abandonó la política establecida de promover la distensión con la Unión Soviética y a cambio, instituyó un rearme masivo; fomentó también guerras periféricas en las áreas de influencia de la Unión Soviética, mientras negaba a los desesperados soviéticos el equipo y la tecnología petrolífera. Después, a mediados de los ochenta, Washington persuadió a Arabia Saudita para que inundase el mercado mundial con petróleo barato. En la última década de su existencia, la URSS bombeó y vendió su petróleo a los precios más altos posibles, para obtener las divisas con las que pudiese seguir adelante con la carrera armamentística y continuar su guerra en Afganistán. Así, con los mercados inundados con el petróleo barato saudita, los soviéticos ganaban menos cuanto más bombeaban. Dos años después, su producción de petróleo llegó al cenit, la economía de la URSS se desmoronó y su gobierno cayó.

¿Basó la administración Reagan su estrategia de Guerra Fría sobre el estudio de la CIA, a la espera de que la Unión Soviética se debilitase económicamente por el agotamiento de su petróleo, si empujaban con fuerza en otros frentes?

Esta cuestión es de un interés mayormente histórico. Pero el interés de la Agencia en el fenómeno del cenit del petróleo tiene importantes implicaciones actuales. En la década pasada, los expertos mundiales han estado discutiendo cuándo la producción *mundial* llegaría al cenit. Los pesimistas dicen que el cenit global puede haber ya tenido lugar en el año 2000; los optimistas dicen que no llegará hasta alrededor del 2025. Un grupo creciente de geólogos del petróleo coloca este suceso fundamental en algún momento del periodo entre el 2006 y el 2015. (3). Visto desde cierta perspectiva, esta diferencia de tiempos según las fuentes no es de gran importancia: que tengamos un año o dos o una década o dos, antes de que los suministros de petróleo no puedan hacer frente a la demanda, es un asunto trivial desde un punto de vista histórico y analítico (aunque sea de considerable importancia para miles de millones de seres humanos que tienen que hacer planes para los años venideros); el resultado será el mismo, en cualquier caso: un colapso industrial y económico a cámara lenta.

El documento de la CIA de 1977 muestra una consciencia clara y detallada de los asuntos del petróleo, incluyendo el agotamiento, las tecnologías de extracción, los oleoductos, las áreas que pueden ofrecer nuevos descubrimientos, la calidad de las reservas existentes y la dinámica de los mercados globales. La CIA ha estado obviamente estudiando el petróleo muy cuidadosamente durante algún tiempo y tiene que entender, por tanto, el asunto del cenit global del petróleo. Esto genera dos preguntas: ¿Tiene la Agencia una estrategia para manejar este inminente mega-suceso? ¿O el trabajo de la Agencia consiste simplemente en proporcionar información y permitir que la Administración actual formule las políticas adecuadas?

Aquí debemos especular. Este creciente embrollo semipúblico entre los neoconservadores de la Administración actual y los funcionarios de la CIA, sugiere que los planes del equipo de Bush de invadir Irak y posteriormente redibujar el mapa de Oriente Medio, pueden no coincidir exactamente con las recomendaciones de la Agencia. Sabemos que el equipo de Bush y Cheney es consciente por su parte del asunto del cenit del petróleo, porque el banquero especializado en inversiones petrolíferas Matthew Simmons, quien ha escrito amplia y vigorosamente sobre los temas del agotamiento, era asesor en 2001 del ahora infame Grupo de Trabajo sobre la Energía del vicepresidente Cheney (4)

Si los hacedores de la política y sus analistas de inteligencia entienden el fenómeno del cenit del petróleo, y quizá incluso lo utilizaron estratégicamente en los ochenta para minar a la Unión Soviética, y son conscientes del próximo cenit global, tienen que estar interesados en dirigir los asuntos geopolíticos conforme a ello. ¿Qué ideas se les ocurrirán en este sentido?

Oriente Medio dispone del 70% de las reservas probadas del petróleo mundial. Arabia Saudita tiene las mayores reservas del mundo (el 25% del total) y la mayoría de los secuestradores del 11 de septiembre se dice que provinieron de ese país. Osama Bin Laden es de nacionalidad saudita y sus declaraciones públicas se centran en su objetivo de expulsar la influencia estadounidense de de la nación de Medina y La Meca.

Si, como han deslizado repetidamente los neoconservadores, Irak es sólo la primera etapa de un proyecto más vasto de cambios de regímenes en la región, entonces el premio gordo tiene que estar al sur, en los campos gigantes al este de Riad. Uno no puede dejar de preguntarse si el largamente mimado gobierno saudita no está ahora destinado a caer.

A medida que los acontecimientos se van desarrollando, habrá algo más que un interés pasajero para ver si la CIA y la Administración Bush solucionan sus diferencias, o si la insolencia y la monomanía ideológica de los neoconservadores será su ruina.

Mientras tanto, los motivos reales y las estrategias a largo plazo de los diseñadores de la política y los captadores de (los informes de) inteligencia seguirán siendo opacos para los ciudadanos que pagan en sangre y en dólares las aventuras militares de su gobierno. “La inminente crisis del petróleo soviético” nos proporcionan una extraña y limitada visión de la maquinaria del análisis de la información oculta y de los procesos de decisión que configuran la historia tal como la vivimos.

Notas

1. Para acceder al documento (en inglés), ir a <http://www.foia.cia.gov> . En el documento de búsqueda, escribir <er 77-10147>.
2. Para un tratamiento más amplio del papel del petróleo en la historia de los EE.UU. ver *The Party's Over: Oil, War and the Fate of Industrial Societies* (New Society, 2003), pp. 37–42, 69–84.
3. *Ibid.*, pp. 87–121.
4. Ver <http://www.simmonsco-intl.com/research.aspx?Type=researchspeeches> .

Richard Heinberg es el autor de *The Party's Over: Oil, War and the Fate of Industrial Societies* (New Society, 2003). Es un periodista, educador, editor y conferenciante y un miembro importante de la Facultad del New College de California, donde da cursos sobre “energía y sociedad” y “cultura, ecología y comunidad sostenible”

245. El poder de los EE.UU. falla

Un corte del sistema de suministro eléctrico dejó vastas áreas de los EE.UU. y Canadá, incluyendo Nueva York y Detroit ,en la oscuridad, causando 36 horas de gran confusión y un coste de miles de millones de dólares en pérdidas económicas. El profesor Fells, miembro de ASPO en el Reino Unido, fue ampliamente entrevistado en la prensa y dijo que el Reino Unido se enfrenta a riesgos similares este invierno. De hecho, no mucho después, Londres sufrió un corte que dejó paralizada la red de metro. Los culpables parecen ser los economistas de la “escuela de la tierra plana”, que van en busca de los beneficios a corto plazo, a costa de los suministros a largo plazo, al no ver beneficios en la capacidad excedentaria.

Lo que sucedió no fue, evidentemente, más que unas averías mecánicas: lo que viene después es el suministro de petróleo en sí, ya que la OPEP también ha descubierto que la capacidad excedentaria no

produce beneficios. Dentro de poco, podría llegar el momento de “echarse al monte”, cuando el sistema económico y consecuentemente el político empiecen a desmoronarse.

246. *No en nombre del petróleo*

En la edición actual de *Foreign Affairs* (Asuntos Exteriores, n. del t.), aparece un artículo de Leonardo Maugeri bajo el título del epígrafe. Es interesante porque refleja las tensiones subconscientes a que se enfrentan los economistas de las compañías petrolíferas cuando descubren que el mundo real no encaja con el dogma al que apelan. El autor es el responsable de planificación de la compañía nacional italiana, cuyo anterior presidente llamó la atención sobre el inminente cenit de petróleo mundial. Parece haber un esfuerzo por distanciar a las compañías petrolíferas de la reciente invasión en el Oriente Medio, quizás para facilitar su eventual retorno a esa región. Se teme que el aumento de la producción en Irak, aunque ahora parezca poco probable, pueda tener consecuencias adversas. Parece buscar diluir los mitos sobre la seguridad petrolífera, que pueden haberse visto como la causa fundamental de la invasión, pero es de resaltar que olvida mencionar de forma alguna la palabra *agotamiento*. Un subtítulo proclama que el mundo no se está quedando sin petróleo, mientras que el texto dice que los descubrimientos están muy por debajo del consumo, lo que significa que sí se está quedando sin petróleo, absolutamente. Disipa algunos mitos, pero invoca otros, tales como que la recuperación ha aumentado de 22% en 1980 al 35% actual y que las reservas aguantarán el consumo actual durante 43 años, cuando obviamente la producción durará mucho más, pero en cantidades siempre decrecientes. Añade como una buena comparación el viejo dicho de que la Edad de Piedra no se acabó porque nos quedásemos sin piedras, diciendo que el petróleo será inevitablemente superado por otra fuente de energía más conveniente, sin dar ni una pista sobre cuál puede ser. Da la impresión de que el autor entiende intuitivamente la situación perfectamente bien, pero no se puede sacudir las enseñanzas de “la tierra plana” de su profesión o de los intereses ocultos de su cargo. Casi lo admite cuando acaba con las palabras “no existe la verdad absoluta en los asuntos humanos”, olvidando añadir que la Naturaleza no miente.

247. *Petroleum Review*(Revista del Petróleo) trata del agotamiento

La Revista del Petróleo ha sido el portavoz del prestigioso Instituto del Petróleo del Reino Unido. Una cuidadosa lectura de los editoriales últimos revela indicios crecientes de preocupación por el impacto del agotamiento, que no fue, evidentemente, un asunto fácil de tratar para el Instituto, dado que las compañías petrolíferas tienen que buscar desesperadamente la forma de negar su misma existencia.

Pero ahora, el Instituto del Petróleo se ha fusionado con el Instituto de la Energía, que ya no depende solamente de la industria de petróleo. Un editorial del primer número de *Review* (Revista), después de la fusión, no solo menciona la temida palabra A (Agotamiento, n. del t.), sino que sigue con una tabla que pone el énfasis en los países que ya han pasado el cenit de su producción y se encuentran en un declive terminal.

Señala que el Reino Unido pronto se tendrá que enfrentar al frío viento del agotamiento de su petróleo y su gas, convirtiéndose en un importador neto hacia el 2006, ya pasado el cenit. Se enfrenta a unos porcentajes agudos de declive, típicos de un entorno marino. Las mayores compañías se están retirando rápidamente del Mar del Norte, transfiriendo sus propiedades a los carroñeros del final de la cadena, en la esperanza de retrasar y desplazar de alguna forma los monumentales costes del abandono que ahora tienen sobre sí.

Quizá el gobierno tenga que reinventar la Compañía Petrolífera Nacional Británica para producir petróleo propio, subcomercial o no comercial, si ello es mejor que importarlo y sufrir una sangría en la balanza de pagos.

Quizas el recién reestructurado Instituto de la Energía podrá finalmente levantar los velos de la negación y la ofuscación que han cegado durante tanto tiempo al gobierno. Esta institución, o mejor la que la suceda, después del fiasco iraquí, tiene que hacerse cargo de los asuntos de la energía con un

nuevo propósito. Queda poco tiempo, con la producción mundial a punto de llegar al cenit en 2010, pero se podría hacer mucho para mejorar la transición con una planificación inteligente.

248 Petróleo iraquí a Israel

A continuación se incluye un resumen de un artículo del periódico israelí Haaretz del 25 de agosto,
(Referencia proporcionada por Virginia Abernethy)

Los EE.UU. estudian la posibilidad de bombear el petróleo del norte de Irak hacia Haifa, a través de Jordania

Por Amiram Cohen

Los EE.UU. han pedido a Israel que compruebe la posibilidad de bombear petróleo desde Irak a las refinerías de petróleo de Haifa. La petición llegó la semana pasada en un telegrama de un alto responsable del Pentágono a un alto funcionario de Ministerio de Asuntos Exteriores en Jerusalén.

249 La evolución de la verdad

El filósofo Arthur Shopenhauer, dice que la verdad pasa por tres etapas:

Primero, es ridiculizada

Segundo, se la combate

Tercero, se acepta como evidente en sí misma

ASPO parece haber llegado a la etapa tercera, cuando se observa que el petróleo tiene que ser encontrado, antes de ser producido, lo que implica la evidente conclusión de que el cenit de los descubrimientos de hace más de treinta años, tiene que anunciar el correspondiente cenit de la producción.

Robert Arnott del Instituto para los Estudios de Energía de Oxford, parece estar todavía entre las etapas una y dos. Escribe en la Revista de Literatura sobre la Energía (Journal of Energy Literature) (IX.1.2003 p.95) y comenta, descartándolo, que se está suscitando el asunto del cenit del petróleo para obtener dinero para las compañías petrolíferas que les asegure un mayor acceso a las reservas existentes. También en la misma revista (p.61) se establece que “está creciendo una industria autoalimentada y autosostenida del agotamiento, dirigida por argumentos cada vez más extremos y menos científicos”. El tono de estos artículos varía del ridículo a la oposición virulenta, que son las reacciones previsibles de los economistas de la “tierra plana”, que ven como se van minando los cimientos de su edificio.

250. Artículo sobre el cenit del petróleo

Un artículo de Kjell Aleklett y Colin Campbell de la Universidad de Uppsala en *Minerals & Energy v18 no.1*, explica cómo el estado tan poco fiable de los datos públicos ha permitido los puntos de vista conflictivos sobre el agotamiento del petróleo. En un lado se encuentra la *Propuesta de las Ciencias Naturales*, que apela a las leyes inmutables de la física y que reconoce que el petróleo y el gas se formaron en el pasado geológico y que tienen que ser descubiertos, antes de poder ser producidos. En el otro lado, está la *Propuesta de la Tierra Plana*, que considera que los recursos son ilimitados, y la extracción depende de los factores económicos, políticos y tecnológicos.

Este boletín admite gustosamente las aportaciones de los miembros de ASPO y otros lectores, que desean llamar la atención sobre aspectos de interés o sobre el progreso de sus propias investigaciones.

Se autoriza expresamente la reproducción del boletín, citando debidamente la fuente.

Compilado por C.J. Campbell, Stabal Hill, Ballydehob, Co. Cork, Irlanda
Traducido al español por Pedro A. Prieto y revisado por Antonio Castillo